

## Bizkaia apuesta por la lectura sin barreras

**Esta iniciativa que llega al territorio promueve la elaboración de textos en un formato más sencillo para el lector.**

**Un 30% de la población vizcaina tiene problemas de comprensión de los documentos.**

BILBAO. ¿Quién no se ha quedado con la sensación de no saber de qué le están hablando cuando recibe una carta de la Administración? ¿Cuántas personas mayores no se atreven ya a coger una novela porque su vista cansada no soporta esa letra minúscula? ¿Se imaginan qué puede entender un inmigrante que apenas habla castellano de su contrato de trabajo? Leer, y sobre todo comprender lo que se lee, no resulta a veces tan sencillo. Se calcula que un 30% de la población tiene problemas de comprensión lectora. En Bizkaia se están multiplicando las iniciativas en torno a la denominada lectura fácil: un formato que hace un texto más fácil de leer y comprender. Ya hay varias bibliotecas, la de la Diputación o la Mediateka de la Alhóndiga, que dispone de libros adaptados; los clubes de lectura fácil se multiplican, y tanto el Ayuntamiento de Bilbao como la Diputación se han comprometido ya a utilizar un lenguaje sencillo y llano en todos sus documentos. "La lectura es un placer pero también es acceso a la información y, por lo tanto, un derecho", explica Blanca Mata, impulsora de la entidad Lectura Fácil Euskadi.

"Es una forma de acercar la lectura a personas con dificultades lectoras o de comprensión", explica Blanca Mata. Lectura en todas sus vertientes: literatura, sí, pero también carteles, formularios, páginas web o leyes. "Cualquier contenido escrito es susceptible de ser adaptado a criterios de lectura fácil", explica la impulsora de este movimiento en Euskadi. Suecia es el paradigma y donde surgió esta iniciativa, allá por los años sesenta. En ese país existen periódicos escritos en lectura fácil, boletines radiofónicos, un gran volumen de libros editados al año... También las administraciones públicas transmiten la información de forma llana y sencilla, para que la comprenda todo el mundo; ningún documento se emite sin que tenga el visto bueno de una comisión específica. Dentro del Estado, la lectura fácil está ya muy asentada en Catalunya y da sus primeros pasos en el territorio vizcaino.

Metáforas, frases ambiguas, estructuras demasiado largas... Son muchos los factores que dificultan la comprensión de un texto, muchas veces de forma innecesaria. Un ejemplo: Para más información, llame al... resulta mucho más sencillo y directo que decir Si precisa más detalles o aclaraciones adicionales sobre cualquiera de los extremos expuestos, será un placer facilitárselos, previa solicitud por vía telefónica. Esa dificultad se multiplica en el caso de los colectivos que cuentan con una dificultad añadida, como los mayores o las personas con discapacidad intelectual. "Hay gente para la que es algo de primera necesidad: o tiene un texto adaptado en lectura fácil o no puede comprender lo escrito. Ni un libro, ni un cartel que le informa de sus derechos como paciente. Hay un colegio en el Casco Viejo en el que las cartas que les mandan a los padres no se entienden en familias de inmigrantes; les comunican que vayan antes a recoger a los niños y no acude nadie, porque no lo han entendido", advierte Mata. Pero toda la población se puede beneficiar de estas adaptaciones. "Yo no he sido capaz de leerme La Odisea, pero sí lo he hecho en lectura fácil y, al menos, tengo ese referente cultural", ejemplariza.

## **"No es lectura para tontos"**

La lectura fácil no es un método de lectura, sino un formato, una forma de escribir. Y no tiene nada que ver con infantilizar los textos. "No es lectura para tontos", advierte su impulsora en Bizkaia. En los textos se adapta el contenido, el lenguaje y la forma. Solo hay un único orden cronológico y cada frase hace referencia a una acción directa y clara. Se utiliza un lenguaje sencillo, directo y preciso -el orden de las frases es sujeto, verbo y predicado-, sin conceptos abstractos o metáforas. En las novelas, por ejemplo, no intervienen demasiados personajes y hay muchas repeticiones. También se evitan las iniciales, las notas a pie de página y las siglas. En cuanto al diseño, "se guardan márgenes muy amplios, para despejar la página, con frases y párrafos cortos, y tipos de letra más grandes".

Hay varias formas de aplicar esta lectura fácil. Por una parte, en el ámbito de la literatura, existen editoriales que adaptan o publican libros -sobre todo, clásicos de la literatura, que no tienen derechos de autor- a un formato más comprensible. Y hay bibliotecas que ponen a disposición de los usuarios estos libros. También se han creado clubes de lectura fácil, similares a los ordinarios, pero dirigidos a los colectivos que más dificultades encuentran a la hora de enfrentarse a una novela. En cuanto al lenguaje llano es importante que las administraciones y las empresas privadas asuman componer sus textos de un modo que resulten más sencillos de leer y comprender por todos los ciudadanos.

En Bizkaia, la lectura fácil ha irrumpido con fuerza. Se han puesto en marcha los primeros clubes de lectura adaptada, una de las principales herramientas par desarrollar este concepto, destinadas a mayores, personas con discapacidad intelectual e inmigrantes. "Ha permitido que colectivos que antes no eran usuarios de la biblioteca ahora se acerquen a ella", subraya Mata. La Mediateka de la Alhóndiga ha iniciado su programación con dos nuevos grupos -dirigidos a personas mayores del Servicio de Ayuda a Domicilio de Bilbao y jóvenes del Centro Formativo Otxarkoaga-, tras el éxito de los dos que ya realizó en abril y mayo, y que fueron pioneros en Euskadi. También hay varias bibliotecas que cuentan con estos servicios -como la de San Francisco, en Bilbao La Vieja, y la de Durango-, así como centros de día y residencias en la capital vizcaina, Amorebieta-Etxano, Mungia y Bermeo.

## **"Muchísimo éxito"**

Otras bibliotecas ya ofrecen en sus estanterías títulos que resultan más fáciles de leer. Es el caso de la Biblioteca Foral, que dispone de este servicio, o la Mediateka de la Alhóndiga, que dispone de estos recursos desde agosto en su tercera planta. "Han tenido muchísimo éxito, con una acogida grandísima. En verano, que no es una época muy buena para las bibliotecas, han sido muchas las personas que han pedido en préstamo estos libros", explica Blanca Mata.

Las administraciones vizcainas también se han volcado con la iniciativa. Por ahora, tanto la Diputación de Bizkaia como el Ayuntamiento de Bilbao se han comprometido a asumir el lenguaje llano como herramienta de comunicación para transmitir su información a los ciudadanos. Asimismo, promoverán la elaboración, publicación y difusión de materiales específicos para estos colectivos de la población.

Son pasos que se han dado, pero queda camino por recorrer. "Apenas se lleva un año trabajando y falta mucho por hacer. Por ejemplo, no hay ninguna editorial vasca que edite libros en lectura fácil; lo que hay viene de Catalunya. Tampoco hay material en euskera. Pero se están dando avances", valora la impulsora.